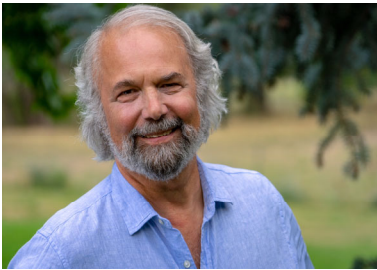


Podereos fantásticos de la conciencia

El Pulso del Espíritu

08 de febrero de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Una palabra bien hablada es como manzanas de oro en imágenes de plata.

Así dijo Salomón. Tenemos la asombrosa habilidad, a través de las palabras que hablamos, de dar a luz algo hermoso en el mundo y dejar que algo hermoso viva en el mundo. A veces me imagino palabras que una persona habla y que realmente traen regeneración al mundo como pequeños globos que salen de la boca de una persona. Cuando explotan liberan la alegría que está dentro de ese globo.

Nuestras palabras pueden estar ungidas con amor. Pueden ser como regalos para ser desenvueltos por otra persona.

He estado meditando sobre el proceso de hablar. Comienza al menos en algún lugar de tu diafragma con tu respiración. Las palabras se hablan en la respiración. Pero entonces no es solo la respiración física. Las palabras se pronuncian sobre la corriente ascendente que proviene del plexo solar y en lo profundo de las raíces de nuestro poder. En algún lugar donde la respiración y esa energía se encuentran con lo que desciende a través de la mente desde

arriba. Hay un potencial celestial que podemos aprovechar. A través de una alquimia mágica de la mente que da forma a nuestras palabras.

Es un proceso mágico. Las palabras pueden ser investidas con inteligencia divina y amor.

Aquí estamos, con esta asombrosa capacidad de afectar el continuo espacio-tiempo a través de nuestras palabras. Estamos plantados justo en medio de ese continuo. Estamos plantados como un centro de poder. Durante las sesiones de una semana de Emissary Servers de todo el mundo, hablamos sobre el poder de la presencia de Shekinah, siendo Shekinah una antigua palabra para la presencia divina en la tierra, en el continuo espacio-tiempo. En el centro de Shekinah, *Yo Soy*, un punto fijo en el continuo espacio-tiempo.

Desde ese punto fijo emana el Fuego del Amor. El fuego mismo de la Creación está en nuestros átomos, en nuestras células y tejidos. Busca constelación en la conciencia humana para que pueda emanar de nosotros conscientemente. Pero con demasiada frecuencia, las personas están huyendo del fuego. Las

llamas quedan detrás de ellos mientras intentan evitar el fuego de la Creación. Pero está en ti y en mí. Déjalo arder.

En ese fuego en el núcleo del Ser está la Luz que Brilla, una emanación de poder creativo y la presencia de la conciencia. Y luego está la gloria, el placer y lo agradable de lo que es la vida. Estamos hechos para ser una especie de bomba de calor, una generación de Shekinah en medio del continuo espacio-tiempo y en medio del campo de la conciencia humana, con todo lo que sucede a nuestro alrededor, todas las tonterías. Y todas las palabras indebidamente habladas que traen muerte y destrucción. Y aquí estamos, plantados en el centro del campo de la conciencia humana y en el centro del campo de la Creación.

¿Qué se necesita para ofrecer una palabra bien hablada? Podría decir que requiere atención consciente, cuidado y deseo, un deseo de decir la palabra que es como un globo de alegría, de percepción y de conciencia. Se necesita cierta comprensión que sea más que un movimiento de labios y lengua, que haya un poder de vida que se eleve en nosotros y que ese poder se pueda invertir en las palabras que hablamos. La urgencia de la vida puede estar en nuestras palabras, en efecto, diciendo a nuestro mundo: "¡Vive! ¡Vive! Detén tu desaliento y tu estupidez y tu distracción y tu juicio. ¡Vive! Siente la urgencia de la vida que está en tu respiración. Vive."

Tuvimos una oportunidad en las sesiones de la Semana de los Servidores para contemplar lo que es más precioso para nosotros. Fue nombrado por muchos, usando el nombre "Amor": Amor universal. El Amor Universal es una cualidad del Ser que se invierte en todas las cosas y les da sentido y valor a

todas las cosas, y sin lo cual nada tiene ningún significado. Tenemos la oportunidad de meditar en ese Amor, de tocarlo en nosotros mismos, de adorarlo, reconociendo su valor en nosotros. Y luego tenemos el privilegio supremo de expresar y encarnar eso en nuestra vida, cuidando lo que decimos y hacemos para canalizarlo, para invertir nuestras palabras con ese Amor, para que puedan ser descubiertas por otro. Cuando son así, esas palabras aterrizan en el corazón y la persona se llena con un fuego cálido. Todo porque alguien prestó atención consciente a invertir lo que expresaba con el amor que conocía en su interior.

Es una idea muy simple, pero cuando se practica de manera consistente, encontramos que hay una corriente de amor sin fin dentro de nosotros. No se detiene. Y es un amor en crecimiento, no en disminución, ni en agotamiento. Y seguro, nos cansamos, y hay ciclos y ritmos en la vida. Pero, no obstante, ese Fuego de Amor siempre está ahí, y cuanto más accedes a él, más fluye. Y cuanto más fluye a través, más crea un campo de energía y un campo de conciencia. ¿Conciencia de qué? De ese Amor Universal que conecta a todas las personas y mantiene a toda la Creación unida, y eso le da todo el valor.

La triste situación es que la humanidad no entiende que pertenece al Amor, que somos hijos del Amor y que el Amor nos está llamando a casa. El amor nos llama a ser eso en expresión. Cuando entramos por la puerta abierta que las palabras que nacen de ese Amor abren para nosotros, ¿qué encontramos? El fuego del amor. Al abrazar ese Amor por nosotros mismos, no cerramos la puerta detrás de nosotros. Lo dejamos abierto para que la corriente del amor llene el mundo.

¿Alguna vez te encuentras reaccionando a todas las palabras impropias a tu alrededor? El mundo esta lleno de ellos. Puede prender las noticias, si lo desea, pero no tienes que ver las noticias para escucharlas. Están por todas partes, como globos llenos de odio y mentiras, resentimiento y miedo, que extienden esos estados de sombra en el mundo. Esas palabras contaminan constantemente el campo de la energía y la conciencia del mundo. Son vacías, chupan la vida y la esperanza de las personas.

Este campo de conciencia que compartimos como humanidad está diseñado para ser Shekinah, la presencia consciente del Creador que rodea y sostiene este planeta y guía los procesos de Creación en el continuo espacio-tiempo. Y, sin embargo, ese campo que tiene el potencial de ser Shekinah está constantemente contaminado con palabras que cargan algo diferente.

Y entonces, ¿qué hacemos?

Nada. Hasta que no aprendamos a hacer nada al respecto, no tenemos la capacidad de pronunciar la palabra correctamente hablada que es como manzanas de oro en imágenes de plata. Simplemente nos unimos a la cacofonía de palabras que contaminan el campo de la conciencia humana, y nos convertimos en una de tantas personas en todo el planeta que lo hacen constantemente, tal vez interrumpidas momentáneamente por la claridad en una mañana brillante y hermosa.

Estamos aquí para no hacer nada al respecto; para sintonizar con lo que viene de Dios desde el cielo en nosotros mismos y dejarlo bajar, y dejar que la urgencia de la vida suba y lo enfrente, y utilice la experiencia humana para lo que se supone que es: un

árbol en la mitad del continuo espacio-tiempo, creando un campo de conciencia consciente, un campo de Amor, un campo de Vida. Y si tienes que hacerlo solo, háglo solo, porque no vale la pena comprometer esa realidad en tu propia experiencia, como lo es para mí. Cuando nos comprometemos con esto y somos consistentes en hacerlo, la burbuja de conciencia y presencia que creamos toca la burbuja de otro, y de otro, y de otro.

Y ahora la urgencia de la vida, el poder y el Fuego del Amor, la Luz de la conciencia, están en movimiento, creando nuevos patrones en la conciencia humana. Y hay alguien al otro lado del planeta que está escuchando una especie de llamada distante. Tal vez sea alguien en un lugar desesperado en su vida, y, sin embargo, están percibiendo la Luz de la conciencia, oyendo la resonancia de una palabra bien pronunciada, y se preguntan de dónde viene eso. Y están tratando de encontrarlo, probablemente fuera de ellos. Y un día, tal vez, despierten a la realidad de que lo que están tocando en el campo resonante de la conciencia de la humanidad también está en su interior, y obtendrán la gran idea de que ellos mismos fueron creados para ser un árbol plantado en medio del continuo espacio-tiempo. Ellos están creados para ser la conciencia del Creador. Ellos mismos tienen la habilidad mágica de permitir que el Creador caiga en un pensamiento en su conciencia, y el poder de su vida puede energizar ese pensamiento, y el amor que han tocado no es solo en otro lugar, sino que puede estar en su mundo debido a ellos. Sus palabras pueden llevar el poder transformador de ese Amor.

Este es un ministerio vibratorio, es decir, es un ministerio basado en la resonancia. La resonancia es

creada por palabras habladas adecuadamente.
¿Cuánto te importa esa capacidad en ti? ¿Cuánto lo estás usando para lo que fue diseñado? ¿O estás cayendo víctima del caos de la conciencia a tu alrededor, y a través de algún tipo de negatividad inconsciente que simplemente está agitando la olla?

Todos los que compartimos este *Pulso de Espíritu* hemos sido presentados ante una posibilidad maravillosa. Esa persona en la otra parte del mundo aún no ha sido presentada a esa posibilidad. Pero tú y yo si la conocemos, ¿y qué haremos? ¿Permitir que el poder del Amor Más Alto se active a través de nosotros y se exprese a través de una palabra hablada adecuadamente? ¿O caer sujeto a un uso descuidado e inconsciente de las palabras? "¿A quien le importa? Es lo que quiero decir: mi opinión, mis sentimientos, mi reacción hacia ti o hacia este mundo". Si eso es lo que eliges, sacrificas tu oportunidad dorada de entrar por una puerta abierta y dejarla abierta para tu mundo.

Y así abrazamos el regalo, el regalo que tenemos simplemente en virtud de ser un ser humano. Pero también el regalo de que alguien haya entrado en tu vida, haya venido a la mía y dijera: ¡Mira! Tienes fantásticos poderes de conciencia, si solo los usarás para el propósito para el cual fueron creados.

Introduzcamos esos poderes fantásticos al mundo porque los usamos nosotros mismos, y al usarlos nosotros mismos resuenan en todo el mundo.

Una palabra bien hablada es como manzanas de oro en imágenes de plata.

David karchere

dkarchere@emnet.org

Servicio de teleconferencia internacional desde la capilla Dome en Sunrise Ranch

7 de octubre de 2018



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light